

SUSCRIPCIONES

Paises	
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	6 50
América.....	12 50
Extranjero.....	22 50
En las demás.....	8 50
En las demás.....	32 50
América.....	15 50
Extranjero.....	55 50
En las demás.....	20 50
En las demás.....	80 50

VENTA.

En las demás.....	30 núm. 1 50
En las demás.....	25 núm. 1 50
En las demás.....	30 núm. 2 50
En las demás.....	30 núm. 4 50
En las demás.....	30 núm. 5 50
En las demás.....	30 núm. 25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XII—TERCERA EPOCA

Viernes 24 de Diciembre de 1886

MADRID—NÚM. 4.073

NUESTRO GRABADO

Pocas ciudades de España tienen una historia tan antigua y tan ilustre como Cartagena; ninguna tiene una situación tan excepcional para ser puerto y plaza fuerte de primer orden.

Entre cerros que parecen alzarse con el solo objeto de defender a y con una costa que se aproxima en las dos extremidades como para estrechar en cariñoso abrazo el pedazo de mar que cibe y no dejar que nunca se enfurezca, Cartagena reúne todas las condiciones apetecibles para la navegación y para la guerra.

Esta situación excepcional fué ya advertida por los cartagineses, quienes hicieron de aquel punto el de apoyo para sus empresas y conquistas en España; y de tal suerte comprendieron el porvenir de aquella incipiente población, que la dieron el nombre de su patria; la llamaron *Cartago Nova*.

Fuó Asdrubal quien fundó la ciudad el año 228 antes de Cristo, y en *Cartago Nova* organizó ya Anibal, el año 258, la famosa expedición que había de poner a Roma a dos dados de la ruina.

Tomada por Scipion en el año 210 antes de nuestra Era, Cartagena quedó incorporada a los dominios de Roma, y siguió la suerte general de nuestra Península; mas cuando esta se hallaba en poder de los godos, Cartagena cayó en manos de los griegos imperiales, quienes se mantuvieron allí largo tiempo y aun influyeron en la suerte de la España gótica, como ocurrió en el advenimiento de Atanagildo al trono. Expulsados al fin los imperiales, esta ciudad quedó formando parte del imperio godo y cayó con todo este en manos de los árabes.

Bajo el dominio de este pueblo, poco dado a la navegación, Cartagena perdió mucho de su importancia; en el fraccionamiento del califato de Córdoba, siguió la suerte de Murcia, que se constituyó en cabeza de reino, y aun á veces tuvo jefes independientes. En 1262, el rey de Castilla D. Alfonso el Sabio sitió la plaza por mar y tierra y consiguió que capitulara.

Fortificaron los cristianos á Cartagena levantando dos nuevos castillos; uno por el lado del campo, el otro por el del puerto, y los nuevos pobladores y guarnición de la ciudad obtuvieron tierras y privilegios. Con esto volvió Cartagena á cobrar importancia, que siempre ha venido en aumento.

Puerto de refugio contra los piratas argelinos que infestaban el Mediterráneo, y de embarque para las expediciones que iban á la Italia meridional á mantener allí nuestro poderío, la histórica y hermosa ciudad fué mirada con especial predilección por los monarcas y sus gobiernos. En la reorganización de nuestra marina por Eusebio, el arsenal de Cartagena mereció especial cuidado.

Al invadir nuestra península las tropas de Napoleón, Cartagena se preparó á impedir que el invasor pusiera la planta en su recinto. Y, efectivamente, fué de las pocas ciudades de España donde los franceses no lograron penetrar.

En nuestras discordias civiles Cartagena ha jugado también papel muy principal. Su situación fortísima, casi inexpugnable, le ha hecho ser muy codiciada de fautores de pronunciamientos. Sabidos de todos son los sucesos de que fué teatro en 1846, y más sabidos aún los de 1873. En estos últimos tiempos ha habido varias intenciones para que sucesos análogos se repitiesen.

Cartagena, ha sido siempre en nuestro siglo una población muy liberal y muy culta. El ingenio vivo y perspicaz de sus hijos y la hermosura de sus hijas, son proverbiales. Según el último censo, Cartagena cuenta hoy 75.908 habitantes. Su comercio es de mucha importancia. La industria, y especialmente la minería, se halla muy desarrollada. El personal que trabaja en su arsenal es inteligente y hábil, y su dique es de lo mejor y de lo más cómodo. Sus fortificaciones son imponentes. Los castillos de Galeras, San Julian y la Atalaya, las baterías que defienden la entrada del puerto y otras tantas que hay en él, aunque el armamento no es todo lo poderoso que sería de desear, le dan el aspecto de una plaza fuerte de primer orden.

LA NOCHE BUENA EN EL PRESIDIO. (1)

Se han escrito diversos artículos de literatura subjetiva sobre este mismo tema. Pedro Antonio de Alarcón, regocijo y honra de las letras contemporáneas, entre otros autores, ha descrito en magistral prosa los encantos y tristezas de esa magna noche en que se rie y se llora con mayor intensidad, como si lo solemne del momento contribuyera, cual poderosa lente, á agrandar las penas y á amplificar las alegrías.

Plumas doctas ó inspiradas, han dicho ya lo que es la Noche Buena en la mar, en la guerra, en el destierro y en el hogar. Si yo acertara á decir lo

marítimo, y aunque su clima es bastante cálido es una agradable residencia, que es la Noche Buena en el presidio, no me sentiría rebajado ante el fuste de otros cronistas de la más sencilla, y al propio tiempo la más conceptuosa de las efemérides cristianas.

Han trascurrido trece años desde que se consumaron los hechos, y ante mis ojos se desarrollaron las escenas que voy á referir, y aún lo recuerdo todo con esa tenacidad de que se vale el horror para grabar en la memoria sus más pavorosas obras.

La noche había venido del Estrecho, densa y húmeda, como deben ser las noches de un presidio. Amenazaba la lluvia y un aire del acre vapor marino, batía á intervalos las calles de Centa. Tras las vidrieras de los balcones, alguna luz parecía decir: ¡aquí hay una familia que tiene que cenar! Los escasos transeúntes aceleraban el paso; diríase que todo el mundo sentía la nostalgia del hogar.

De vez en cuando salían á la calle alegres sonas de música pastoril, que suena lo mismo en Africa que en Europa, siempre que la interpretan artistas cristianos. El vi lanceito es cosmopolita, como el credo de la religión de que forma parte, apéndice mitad profano, mitad litúrgico.

Cuando uno está triste, la alegría ajena parece más ruidosa. Parecíame á mí, por lo tanto, que Centa dilapidaba sus carejadas aquella noche, pero en realidad estaba exteriormente tan taciturna, como en otra ocasión, cualquiera. Sus reverberos

completo sus propiedades alcohólicas. En las cuadras se guisaban gatos, conejos ó cabritos, que en esto habría dudas insuperables para emitir una opinión afirmativa. Si oían risas contenidas. El hielro sonaba haciendo coro á las carejadas faltas de expansión y de alegría.

La corneta, que es el reloj del presidio, anunció que eran dadas las nueve de la noche. Sonaron los rastrillos; una ronda de capataces y cabos comenzó á cerrar las puertas de las cuadras. Oscurecieron los pasillos, y á medida que avanzaba la sombra en la extensa galería, quedábase ésta solitaria y en silencio, como debe quedar el nicho cuando el sepulturero cierra el último resquicio con el último ladrillo ó interpe no discreto bombo entre el muerto y los vivos.

Poco después comenzó á dejarse oír sordo aborreo; las copias extinguídas en el aire, cuando sonó la corneta volvieron á estallar, más sordas, más lejanas más siniestras. Semejantes á esas luces lividas que brillan con escasa fuerza ante un nicho ó un ex voto, salían por los cerrados fortiquillos de las puertas de las cuadras algunos rayos luminosos que se rompían en la calma que llenaba el pasillo. El ruido iba en aumento. La alegre cola de las expansiones subía y subía sin cesar. Comenzaba la Noche Buena del presidio como si hubiese esperado para manifestarse á que el aislamiento de los reclusos agrandase la distancia que los separa de la sociedad. Y puesto que comenzaba el espe-

del presidio pierden su orientalismo. El artista pedestre era un joven condeado á ocho años de presidio, una bioca comparada esa condena con las inextinguibles que tenían á cuevas sus admiradores. Se le jaleaba, se le excitaba con copias, palmas y gritos, en que sobresalían todas las onomatopéyas del argot andaluz; y el bailarín, sin duda, recordando las juergas, boyas y giras campestres de la tierra, el gemir de las guitarras, los ondulantes giros de la flamenca, que fué tal vez su última pareja; tomando por sol de la campifa sevillana el misero candil que le alumbraba, y por regalado néctar de las soleras de Jerez ó del Puerto, el licor infame que de vez en cuando se le ofrecía, dió por un momento á su danza toda la lubricidad, toda la expresión todo el colorido posibles, y los aplausos estallaron y las vejigas de aguardiente dieron salida á la lava que en forma líquida guardaban avarientas. Borróse poco á poco el influjo magnético del baile, se rehizo el disuelto orro, y aquellos infelices malvados diéronse á comer si guiso extraordinario de la solemne noche, con fruición digna del más sibarita gastronómico. Estaban otra vez en familia; lo bíblico volvía á dominar, sólo que aquella cena no sería interrumpida por el angel, nuncio de la buena nueva.

Entre tanto, la fría humedad que viene del mar en alas del viento de la madrugada, va invadiendo el solitario pasillo. Los faroles agonizan, como si ellos mismos no pudieran resistir al sueño; los vigilantes, envueltos en sus mantas, se aburren, recostados sobre la pared, como si sintieran la nostalgia de la fiesta, que se desencadena (esta es la palabra) más animada que nunca tras las apollilladas y remendadas puertas de las cuadras.

Espeleado por aquella confusa batahola que me acompañaba de una á otra cuadra, llegué ante la puerta de la que servía de alojamiento á la séptima brigada de cadenas perpétuas, legión distinguida entre todas las legiones del crimen. Por el ventanillo, dióme la misma bofetada la pestilencia sui generis que venía del interior; pero la cuadra estaba silenciosa, como si la habitasen cartujos. —¿Qué sucede en casa de mis buenos niños, de la séptima de cadenas?— me pregunté, sorprendido por el contraste que ofrecía aquel inopinado silencio, con el ruido dominante de las demás brigadas. —Y así diciendo, me asomé al ventanillo, y vi en pocos segundos todo esto.

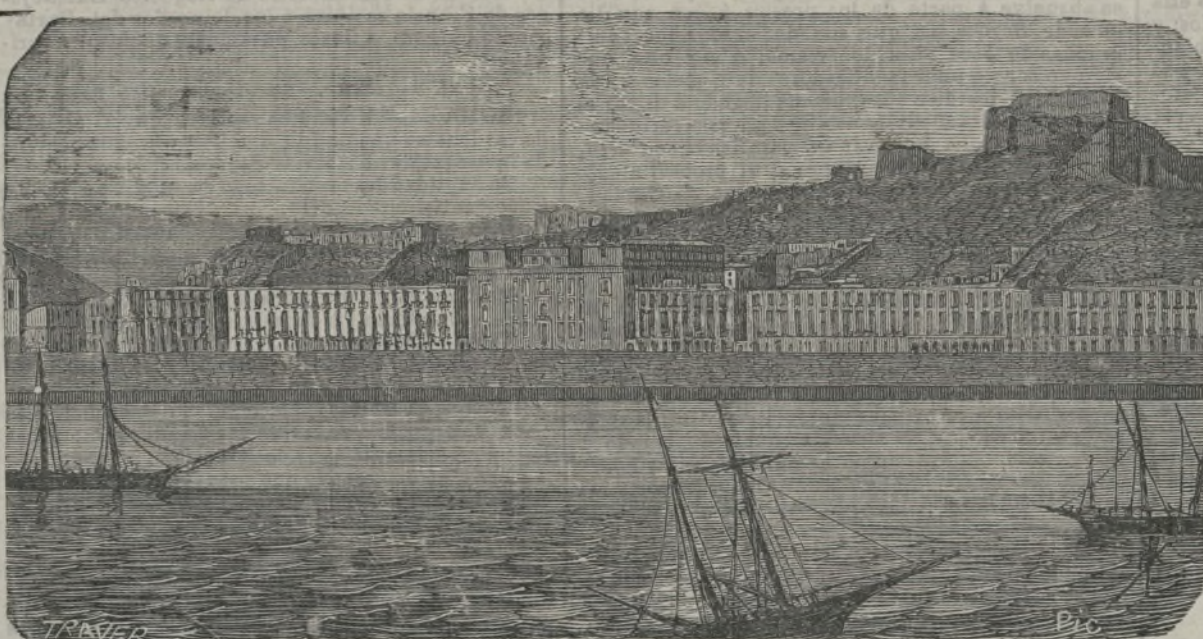
Los confinados estaban divididos en dos grandes grupos, uno de aragoneses, otro de andaluces—que ni aun á la hora de festejar la Noche Buena podían deponer sus odios. El corro de los andaluces, apiñábase en torno de una gran cazuela que contenía un cocano de caldo negro, y varios trozos de un presunto cabrito. Los aragoneses formaban círculo en derredor de otra cazuela no menos monumental, de bacalao á la vizcaina. Todos los comensales callaban dejando en uso de la palabra los aragoneses á un riojano alto, fornido, sin pesadez, más bien huesudo y anguloso, quien de pie, con el birrete de vivos amarillos sobre una oreja, accionaba provocativamente; y los andaluces

á un cordobés chiquitito, moreno claro ó rubio sálico, que contestaba con no menos viveza y con no menos procaacidad á su interlocutor. El riojano, condenado á cadena perpétua por asesinato de su mujer, hablaba de ir á mojar, por la fuerza, una sopa de pan en el guiso de cabrito de los andaluces, como en señal de dominio y superioridad; y el cordobés, apelando á la elocuencia de Lucano y Séneca, sus compatriotas, dudaba, en epigramas sangrientos y socos, de la existencia de signos físicos varoniles en el riojano, para poner por obra su bravata. El riojano amenazaba hasta con el gesto más insignificante; el cordobés se sonría con malicia, como recordando lo expeditivo del procedimiento que en más de una ocasión libró de sus enemigos, llevándoles por remate de triunfales jornadas á una pena perpétua que, si le garantizaba la eternidad, tendría él por favor más que por castigo. Ninguno de los dos estaba pálido, porque no puede palidarse el cutis terroso del confinado; pero ambos estaban convulsos, el riojano con temblor agravado por el vino; el cordobés estremecido por las corrientes de cólera que circulaban por sus nervios. El auditorio no perdía sílaba ni detalle de aquellos preliminares solemnes; sabía que se ventilaba el desoro de ambos bandos, y de aquí el silencio aterrador que se había apoderado de la cuadra.

Todas las manos buscaban en las fajas el puñal; pero mientras los prohombres discutan, el vulgo permanece callado. El odio vibra en todas las miradas; antipatías tradicionales, habían puesto una vez más sobre el tapete la cuestión del predominio absoluto en vano perseguido por uno y otro bando. Era la batalla luminosa, y no podía aplazarse ni resolverse en almuerzos, como los desafíos á primera sangre que abortan entre las gentes que andan sueltas.

Dió el riojano un paso, pronto como César, á pasar el Rubicón; en una de sus manos brillaba un ancho y largo puñal, y en la otra tenía el trozo de pan destinado á mojarse en la cazuela de los andaluces. Disolvieronse los grupos, yendo á replazarse á retaguardia de los contendientes, y quedaron cara á cara los dos adversarios.

El cordobés, agazapado y como en acecho, no hizo movimiento; arrojó al riojano las últimas provocaciones envueltas en las más sucias palabras



Una vista de Cartagena

alumbraban lo mismo; su aspecto de aldeas con puños de ciudad, no había variado.

Atravesé la calle Real, extensa hasta parecer inacabable, y dejando atrás, aquí un ensordecedor coro de sonajas, allí un melancólico puntear de guitarra, más allá las goturales y casi extintas notas de la zambomba, llegué al Cuartel principal del presidio, á aquel edificio, cuyo ruinoso y menguado aspecto hacíanse por entonces tan propio para almacén de miserias, así como no parece adecuado para ocultar la maldad del alma un rostro bello y juvenil.

Yo iba al Cuartel principal, por tercera partes conducido, por mí deber, por aburrimiento y por curiosidad. El deber llevaba de mala gana; el aburrimiento me expoleaba á medias; la curiosidad me hacía andar de prisas.

Los lóbregos pasillos del presidio, no estaban tan solitarios como de costumbre. Las cuadras permanecían abiertas; había más luz que otras noches, luz que al resbalar sobre el viscoso pavimento, tenía de ese amarillo mortuorio las sucias paredes y los siniestros transeúntes.

Cantares de todas las provincias de España, dibujaban, si así puede decirse, el mapa lírico de nuestras provincias, en aquella semi-oscurecida medrosa y siniestra. No se veía á los cantores, pero allí había aragoneses y andaluces, vascos y valencianos, astures y canabos, montañeses rudos é indolentes moradores de las murcianas vegas. Las coplas, que á duras penas eran inteligibles por lo ronco y apagado de las voces y por las malas condiciones trasmisoras del sonido de aquel aire casi sólido, semejaban en remotas lejanías el desfile de todos los pueblos de España, con todos sus sentimientos y pasiones. Se invocaba el recuerdo de la mujer amada; se llamaba al padre y á la madre; se daba expansión á la cólera, y se apelaba á una religión convencional, más poética que ortodoxa.

Hasta aquel momento, la Noche Buena del presidio no tenía nada de particular ni de característica. Los penados iban y venían tranquilos, merced de los cigarrillos puros con que les habíamos obsequiado. Vino, circulaba muy poco, y con el agua suficiente para que el Valdepeñas perdiera por

tuale que allí me había llevado, quise verlo y me asomé á uno de los portiquillos más cercanos.

El farol de ordenanza había sido reforzado con varias candelillas que, aportando su contingente de luz, llenaban la extensa nave de una claridad relativa. Todos los petates (camas) estaban vacíos á derecha é izquierda de la cuadra. Grupos de confinados sentados en el terrizo suelo, comían, hablaban, y á hurtadillas, no obstante hallarse en familia, bebían para hacer boca del infernal aguardiente contenido en sendas vejigas de toro, que eran fácilmente ocultas entre las ropas y los útiles del trabajo, ó por otros ingeniosos medios que el vicio sugiere y un sistema de vigilancia detestable hace posible. Las fisonomías se adivinaban por momentos. Fuego comenzaba á haber en todas las miradas, y la alegría expansiva popular se ponía en sí es no es terrible, por el odio amontonado en aquellas conciencias, lo patibulario del lugar, y lo honrado de la fiesta de las familias, que celebraban aquellos huérfanos legales; trozos de carne atrofiada que la sociedad se había amputado, más bien que hombres.

En la cuadra que hice primer objeto de mis observaciones, las cosas no pasaron á mayores; se comía alegremente, se bebía con sed insaciable y se cantaba con acento de patética desesperación; pero el tono general era siniestro (y perdón el lector la frecuencia con que uso esta adjetivo, el único entre todos los españoles, que al colorido de las escenas del presidio conviene: si en vez de escribir pintase, usaría el asfalto como tinta predominante de mi cuadro). Lo mismo sucedía en todas las demás cuadras; sin haber salido el crimen, la Noche Buena había introducido algo de su honradez innata en aquel antro, como el sol halla medio de visitar alguna vez las cuevas más profundas.

Continué mi peregrinación de observador furtivo, á lo largo de la extensa cruz. En unas cuadras la fiesta era simplemente lírica y gastronómica; en otras era también coreográfica. Amplio círculo de confinados, en cuclillas los de la fila interna, de pie los de la última fila rodeaba á un infatigable bailarín, que en el centro del corro ejecutaba un paso de esos bailes andaluces que ni en el seno

del presidio, y esperó la agresión, que no tardó mucho. Azulado relámpago brilló un momento en el aire; era el cuchillo del riojano, que avanzando de un salto, buscaba al cordobés para herirlo; pero éste, semejante al gato de clavo que se crea en Sierra Morena, se agarró a una más, extendió el brazo y el riojano se clavó en mitad del pecho la ancha faja inglesa que el andaluz había opuesto como barrica de acero, al empuje de su contrario. Sonó un crujido, siguió un grito y una blasfemia, y el riojano cayó de espaldas. Nunca pudo decirse con más propiedad

Las torres que desprecio al aire fueron
a su gran pesadumbre se rindieron;

porque nada más extenso y kilométrico que aquel cuerpo de gigante, visto en decúbito supino.

Tras esta escena rapidísima, momentánea, que me tuvo paralizado, frío de terror, durante algunos segundos, que todavía me parecen una eternidad, se generalizó la lucha. Análucos y aragoneses vinieron a las manos con singular fiera, de que son pálido reflejo esas luchas de nuestros bravos callejeros. Aquel a no era una rifa de hombres; aquella era la demencia de toda una familia de tigres; allí no había neutrales, porque la inacción costaba la vida. Algunos confundidos huyeron a esconderse bajo los árboles, formando parapetos con los colchones; eran los que no estaban borrachos o los que abrigan la esperanza de una excomulgación próxima. El tumulto reemplazó al silencio sepulcral que poco antes reinaba en la séptima brigada de cadenas perpetuas. Cesaron las coplas en las cuadras más próximas, y por un momento creí oír los aullidos de una menagerie completa, que hubiese despertado de pronto.

Sonó un toque de corneta, el toque de alarma, y acudieron las rondas volantes, capataces, cabos de vara, soldados de la guardia, y cuantos elementos tenían obligación de concurrir a dominar el tumulto. Yacían en el suelo de la cuadra ocho o diez cuerpos, muertos o heridos, cuando se apagó la única luz que quedaba encendida; y a oscuras, como si para matar y morir no fueren precisos todos los sentidos, seguía la lucha más horrible, más pavorosa, más repugnante que todos esos épicos combates de que están llenas las historias. La guardia disparó algunos tiros por el ventanillo; los capataces y cabos gritaron: «¡Cada uno a su petate! que bien podía traducirse por la locución vulgar: «¡Cada mochuelo a su olivo!» Se abrieron las puertas de la cuadra, un cabo de vara se adelantó con un farol encendido, y detrás nos precipitamos todos repartiendo palos, cuchilladas, tiros y bayonetazos a diestro y siniestro; con gran lujo de severidad, se entiende, porque los sublevados no hicieron la menor resistencia.

Tras el tren de batir, el tren sanitario. Poco después llegaban los practicantes de la enfermería provistos de camillas; se recogió a todo aquel que no podía tenerse en pie, y el lugubre convoy se puso en marcha para el hospital, donde aprecié con certeza el resultado de la batalla, a saber: dos muertos vistos, el riojano y un hombrecillo, viejo y raquítico que había matado a su novia allí en Galicia cuarenta años antes por 14 reales que ella no quiso devolverle al terminarse los amores; y seis u ocho heridos, leves todos, unos de arma blanca y otros de arma contundente, entre los que se encontraba el cordobés.

Cuando volví a ser persona, en la apacible soledad ruidosa de la fonda; cuando me puse a tomar apuntes mentales para escribir más tarde *La Noche Buena en el presidio*, mi cocinero, ayuda de cámara, secretario y criado de confianza, todo en una pieza, Juan de la Cruz Asiático entró y me dijo en un castellano intraducible:

—Señor D. Juan, mire usted las botas nuevas; les llega la sangre al tobillo.

Efectivamente: yo me había prevenido contra la lluvia y tuve que patinar en un lago de sangre. ¡Ah, la provisión humana!

Desde entonces no he vuelto a ponerme las botas. Me hubiera parecido que llevaba los pies dentro de dos sepulturas.

JUAN J. BRLOSILLAS.

A LOS SRES. DE LA COMISION DEL JURADO

Atravimiento grande, muy respetables señores, es en mí, pobre diablo que soy, ponerme a decirles lo que pienso respecto al proyecto de Jurado; pero válgame el propósito, que es bueno, y mi derecho, que es mejor. Porque, al cabo, si yo formo parte siquier mínima del país, y al país representan las Cortes, y a las Cortes vuestras señorías, claro se ve que a virtud de estas ficciones legales, algo de mi personalidad alienta en la vuestra, y justo es que algo de mi sentir y pensar actúe en vuestro sentido y pensamiento.

Soy lego; pero no tanto, dicho sea sin jactancia, que llegue a notar en esto de sentir cómo se administra la justicia y en lo de conocer cómo debiera administrarse; que como ello es cosa que a todos toca tan de cerca, y como nada enseña cual la propia experiencia, gran maestra cuando es dolorosa, tengome por tan perito en materias tales, cuanto que si no faltan, que no faltarán, las divinas promesas, dóme por bienaventurado en méritos del hambre y sed por la justicia sufrida y de las persecuciones y palos por el apadecido.

Y no es que yo diga ni sostenga (libremo el cielo) que no haya merecido palos y persecuciones: que puede abandonar mis derechos antes que someterlos a tribunales humanos; y, remitiéndome a los divinos, hubiera hallado justicia absoluta y hubiérame ahorrado disgustos y sinsabores. Pero soy un poco torzudo y un mucho aficionado a eso que llaman método experimental: y, en mi afán de estudiar tribunales, como otros se inoculan de microbios, inoculéme yo de gollillas. Conste pues, que, a falta de ciencia, sobrado estoy de experiencia, a mi costa, y no a la de nadie, conseguida.

Conste además que soy, y claro se ve por lo dicho, hombre práctico a macha-martillo. Me revientan las teorías que no entiendo; es decir, todas las teorías; abomino de los oradores orales del Parlamento; y se me van los ojos y la voluntad tras de los oradores escritos del periodismo; sobre todo tras de aquellos que, a la pata la llana y de modo que todos lo entendamos, nos dicen cada noche lo que hemos de pensar y orar por la mañana, y cada mañana lo que hemos de pensar por la noche, dándonos discursos, castigos y advertimientos a perro chico el manojito. Y, sin más, entro, señores míos, en materia.

Desde que tengo uso de razón vengo oyendo hablar a los conservadores del derecho de la realza y de sus gobiernos a la administración de justicia, mediante sus jueces togados, garantía de la autoridad y de los intereses sociales. También he oído hablar a los liberales del derecho del pueblo a administrar justicia en garantía de la libertad y de los derechos populares. Pero no oigo hablar del derecho del acusado a que se le administre justicia, ni de las garantías que para ello puede y debe exi-

gir ese acusado. Y rey o pueblo que pretenda tener a la juez de su mano, más parece desear la prevaricación y el condecho que la realización de la justicia. De donde consigo que realza o democracia, autoridad o libertad que no sirven para que al acusado, o en potencia propiamente de serlo, se le administre justicia, para nada me sirven y maldita la falta que me hacen.

Dice mi hijo, el bachiller, allá en su latín del Vinnio y del H. Isacio, que es la justicia una constante y perpetua voluntad de dar a cada uno su derecho; y así lo creo yo, aunque tal no vea. Porque no habíamos de los antiguos corregidores que, por mal, conocí; pero desde la creación de los juzgados, he visto pasar, por este de «Arrebatacapas», cientos de juzgadores, y en Dios y en mi ánima afirmo que de cada ciento, apenas si cinco cumplían como Dios manda; y aun estos, por lo mismo, no pararon arriba de un mes, siendo trasladados a instancia de D. Blas. Este D. Blas, dicho sea de paso, es mi cagiche, hombre no político y menos retórico, pero que manda con todos los políticos y se calza los bines de todos los retóricos, y a propósito del cual, hizo un mi abogado aquel escrito de recusación famoso en el foro Arrebatacapense, cuyo Suplico decía a la letra «que recuso al juez, a don Blas y al presente escribano».

Pues digo que, puesto caso que esos cientos de jueces—rebajado el cinco de cada ciento—supieran distinguir cuál era el derecho de cada uno, cosa muy problemática, y que ellos jamás dieron motivo para que nadie se le imputase, es lo cierto que no he visto en ellos la constante y menos la perpetua voluntad de que habla el latínajo. Quien, por la propia granjería, quien, por la ajena; este, por el señuelo del ascenso; aquel, por temor del traslado; ese, por sandio; estor, por listo, y todos por el mal ejemplo que del ministerio cae, encumbrando a los malos y persiguiendo a los buenos, digo a vuestras señorías que entre tales caballeros la justicia no parece y que esto de los juzgados y tribunales, más que nada, semejan merienda de negros.

No lo digo yo, pobre de mí que lo sufro, y que a tanto no me atrevera. Dícenlo en las Cortes, para que lo diga el país, los hombres de mayor posición de todos los partidos. Guardo en cartera cosas horribles, dichas a este respecto, por Sagasta y Cánovas; por Moret y Gamazo; por D. Cirilo Alvarez y Alonso Colmeneros desde la presidencia del Supremo. Nada digo de D. Francisco Silvela que predicó una cruzada de todos los partidos políticos y no políticos contra los gollillas, cual si fueran infieles sacraenios. Y noten vuestras señorías que los citados señores son de aquellos que turnan en el poder, y que, por temporadas, no sólo están a cubierto de las maldades golillescas, sino que las utilizan cuanto pueden. ¿Qué no dirán los que nunca turnan y aguantan el temporal a palo seco?

Todo ello nos parece tan natural, en fuerza del hábito, que nos sirve, a nosotros espectadores, como de honesto solaz y pasatiempo. ¡Cuánto nos hemos holgado con esa tremenda causa de Montilla, donde a los cuarenta años de prisión preventiva se abisnela a parte de los presos; o con aquella otra de Borneo, en que son declarados inocentes después de trece años de prisión; o con otra que sigo yo contra unos falsificadores de elecciones, en la cual, a los diez años, hemos llegado a dictar el auto de procesamiento y estamos ahora averiguando si la causa ha de continuar paralizada con arreglo al procedimiento antiguo o al procedimiento moderno; o la de aquel otro jugador de Ciudad Real condenado a los treinta años de haber jugado; o la del otro irregularizador declarado rebelde a los cuarenta de desaparecido. Y ¡cuánto! no hemos reído con el llanto de la Conchita, nosotros los hidalgos castellanos! ¡Hermoso proceso! Una niña, ni soltera, ni casada, ni viuda; un niño muerto de tristeza en su prisión; otro joven presa de la locura. Otros muchos presos igualmente. ¿Puede darse cosa más cómica? Agredieron a un guardia, no se sabe si ellos u otros; bien merecido les está. Hubieran nacido en elevada alcurnia, hubieran bajado a la Puerta de Hierro, hubieran agredido a los guardias, y entones éstos hubieran sido los presos y los castigados. Pero ¡junco gitano! ¡Paso, paso a la justicia española!

En suma, señores míos, que esto no puede estar peor; y que por muchos disparates que hagan sus señorías, deben tener por seguro que lo más que puede suceder es que nos quedemos como estamos; posible es que de paso se desaccidite el jurado antes de nacido. Así creo yo que sucederá si el proyecto no se modifica; pero muy hondo.

Lo cual trataré de demostrar en otra misiva que les enviaré no tardando, si es que esta llega a sus manos y la leen. Bien que, si no la leen, también he de enviarles la segunda: que no será yo el primero que escribo para que lo escrito no se lea.

De este Partido de Arrebatacapas, a 20 de Diciembre de 1886.

JUAN GARCIA.

ECOS POLITICOS

La Justicia, diario salmeroniano de Pontevedra, publicó en su número del 21 una verdadera novedad política.

Allá va, para que la comente o rectifique aquel a quien corresponda:

Nos ha dicho el telégrafo que intenta el Sr. Salmeron llevar a El Progreso a los tribunales de justicia para probar ante ellos que este órgano de los intransigentes de nuestro partido le calumnia al insinuar que los sucesos del 19 de Setiembre se han llevado a cabo con su aprobación; y si la noticia resultare cierta, que lo dudamos, lo sentiremos profundamente; no porque sospechemos de la sinceridad de nuestro amigo, que tanto convencidos estamos de su inocencia en aquellos acontecimientos, sino porque se nos autoriza a creer que a ciertas malicias insinuaciones no debe contestar nunca, ni en ningún terreno, un hombre como el Sr. Salmeron.

De todo esto, lo que nos parece más extraño es que a cien leguas de Madrid, y desde hace tres días se sepan cosas, de las cuales no tenemos aquí el menor conocimiento.

Con tal motivo, La Justicia descarga su vara sobre El Progreso y lo pone en el estado de que se podrá jactar por los siguientes recortes:

«Este diario, monárquico por tradición y zorrillista por necesidad, se ve precisado a exagerar su amor al ilustre jefe para convencerle de su sincera adhesión y borrar de nuestra memoria los tristes recuerdos de su juventud. El Progreso, digan lo que quieran sus admiradores, es el órgano de una o dos personas que pretenden erigirse en Pontífices infalibles de la democracia progresista; pero no ha sido, no es ni podrá ser nunca el eco fiel de la opinión general del partido republicano...»

Pues sépa que aquí, en el más oscuro rincón de Galicia, hay algunos viejos republicanos que no han sido nunca monárquicos ni lo serán jamás, y que hacen de sus ridículas pretensiones a la dirección del partido el mismo caso que han hecho en otro tiempo de las censuras y las pretensiones de los íntimos amigos del colega, Martos y Montero Rios, Balaguer y Moret.

Como se ve, los salmeronianos tiran a dar, y van añadiendo la puntería. Conque, zorrillistas, ¡a defenderse! que la criada ha salido respondona.

El telégrafo nos sorprendió ayer con una noticia, que sería inverosímil, si no lo fuese, como llueve, sobre Madrid.

Según el correspondiente del Times en Berlín, el czar Alejandro III, en un acceso de furor, mató de un tiro de revólver al coronel Vilman, agregado militar de la embajada alemana en San Petersburgo. El correspondiente del Times a pesar de la insincerencia de los rumores que sobre el particular circulan en Berlín, no se atreve a darles crédito.

Puede que no sea cierto, y que el czar no haya dado esa segunda muestra de la viril entereza que tanto agrada a nuestros conservadores; pero la noticia, agregada a la otra de igual índole que corrió por toda Europa hará cosa de dos meses, nos parece un tanto sospechosa y alarmante.

Si el caso se confirma, preciso será, ya que a un emperador no se le pueda equiparar con un pobre nihilista, ir pensando en el mantenimiento.

Porque la locura del terror es bastante más peligrosa que la del infortunado Luis II de Baviera.

Es donosa esta ocurrencia de un periódico zorrillista:

«Desde aquellos tristes días del 73 en que las efervescentes pasiones de los enemigos de la República la rodearon de todos los odios para derribarla, Castelar se vió envuelto en una responsabilidad tremenda que exigía el sacrificio de su gestión política, si no había de creerse que quien ha dejado escapar de sus manos el gobierno que confiadamente se le había entregado, no sabría por interés nacional, en circunstancias parecidas, enmendar sus pasados yerros con ánimo más entero y con mejor voluntad».

¡Cosa peregrina! Según el tal periódico, hay responsabilidad para el que fué derribado, y para los que le derribaron ninguna.

Estos que hoy se llaman republicanos progresistas, reanudarán con sus manos lavadas la política que se siguió al 3 de Enero, y aquí paz y después gloria.

TELEGRAMAS

LA GUERRA Y LA PAZ

PARIS 23.—La Bolsa muy agitada. El exterior español viene de Londres con una baja de 37 céntimos. Aquí abrió a 66,93; bajó luego a 66,75; subió de nuevo a 67,00, para bajar otra vez a 66,81.

La crisis ministerial de Inglaterra y las noticias belicosas que publican los periódicos de Londres, han influido desfavorablemente en el mercado.

LONDRES 23.—A juzgar por un telegrama de Constantinopla que inserta el Standard, la guerra amenaza con la ocupación definitiva del Egipto si Turquía insiste en buscar la alianza con Rusia.

PARIS 23.—Ha continuado la baja en todos los valores. El exterior español ha bajado desde ayer tarde 67 céntimos; el francés 50, el italiano 57 y el Banco otomano 6 enteros.

La baja del exterior en Londres ha sido de ayer a hoy de 3/4 por 100.

LA LEGACION BULGARA

PARIS 23.—El ministro de Negocios Extranjeros de Francia recibirá a los delegados del Parlamento búlgaro, a título puramente oficioso y privado.

EN EL VATICANO.—UN DISCURSO DEL PAPA
ROMA 23.—El Papa ha recibido hoy al Colegio de cardenales que ha ido a felicitarle con motivo de las próximas fiestas de Pascua.

Sa Santidad ha pronunciado en esa ocasión un importantísimo discurso.

Dijo que protestaba enérgicamente contra el movimiento antierial que se observa en Italia de algún tiempo a esta parte.

Protestó también contra las leyes publicadas en Italia vulnerando los derechos de la Santa Sede.

Vituperó luego las medidas que se han tomado en la referida nación espoliando y expulsando de sus claustros a varias órdenes religiosas.

«No queda al Papa, exclama Sa Santidad, más autoridad que la que tenían los romanos Pontífices en los primeros tiempos de la Iglesia».

Terminó declarando que renovaba a las protestas hechas por él y por su santo antecesor contra la situación que se ha creado al pontificado.

NOTICIAS BELICAS

LONDRES 23.—El periódico el Standard hace debidamente autorizado, la declaración de que Inglaterra no está en particular interesada en los asuntos de Bulgaria.

Añade que esto concierne sobre todo a Turquía y Austria.

El diario conservador se expresa así:

«Hacemos esta declaración a fin de evitar cualquier mala inteligencia.»

VAPOR-CORREO

ADEN 22.—Hoy ha salido de este puerto para el de Port Said, el vapor-correo de la Compañía Transatlántica Isla de Panay.

LAS CAMARAS FRANCESAS

PARIS 23.—Tanto la extrema izquierda como la izquierda radical, se muestran resueltos a combatir enérgicamente los proyectos del ministro de Hacienda, para conseguir la desaparición, o por lo menos la disminución del déficit en los próximos presupuestos.

La mayoría de la comisión de la Cámara no parece tampoco favorable a los proyectos del señor Dauphin.

RESPIREMOS

VIENA 23.—Los periódicos oficiales desmienten la noticia de que el gobierno austriaco ha encargado de 400.000 fusiles a las fábricas de los Estados Unidos.

Fabra.

CUSTION DE PALABRAS

AD QUINTILIUM LIBERALIS
(A QUINTILIUS EL DE «EL LIBERAL»)

Muy señor ó domine (1) mío: sin insultarle a usted, ni nada de eso, y deseando que tampoco me insulte usted a mí, si por acaso me contestare, que no lo espero, voy a tomar en cuenta su primer artículo en pro de la Academia española y contra Miguel Escalada. Ni saponjo que usted me pregunte quién me da vela en este entierro, pues yo me la tomo, ni más ni menos que usted, con el perfecto derecho de todo español a quien le andan a vueltas con la lengua. En cuanto a lo de no insultarnos, lo digo porque sería una vergüenza que por unas malas proposiciones inseparables, acabáramos riñendo, cuando ni siquiera nos conocemos, y viniéramos a parar en aquello de que yo no llego a la altura de su desprecio ó usted, ni usted llega a la suela de los zapatos de mi activo desden, etc., etc. Cada cual llega a dñe puese, y es quien es; y desde ahora le advierto que si, por casualidad, le picara algo de lo que tengo que decirle, aunque es posible que le pique, no me importa que usted jure no conocerme, porque yo tampoco sé quién es usted; y pata. Rndé-

(1) Domine, vocativo de dominus, señor.

gole, eso sí, que en ningún caso compare mis pobres libros con el Quijote, porque eso, puesto que sea chiste, ya lo ha gastado Juan Fernandez. Por lo demás, no crea usted en el desprecio de los que andan hablando de él por los periódicos. A lo menos yo, cuando desprecio de veras a una persona, o lo digo, o lo escribo como Dios manda, sin acordarme ni de despreciarla ni de pensar en ella.

No quiero hablar de usted apenas, porque el diablo las carga, y me voy derecho al bulto, ó sea al Diccionario de la Academia, del cual dirá usted en el fondo del corazón: ahí me las den todas. Con este consiguiente librarme del riesgo de molestarle a usted y además tratar de un asunto que interesa al público más que saber si Escalada es ó no infalible y si Quintilinus puede ó no equivocarse.

De modo que ni siquiera he de pararme a meditar si ha querido usted ó no hacer un epigrama al hablar de «el docto académico que disfraza su americanismo ingenio con el pseudónimo de Juan Manuel Fernandez». A primera vista, parece así como que sea académico, cuando usa el pseudónimo Juan M. Fernandez, se las compone de manera que disfraza el ingenio, esto es, que entonces no se conoce que tiene ingenio americanismo. No; y, en rigor, eso es lo que usted dice, y puede que acierte. Tampoco me importa a mí averiguar si dice usted bien ó mal cuando escribe que hablará de los artículos de Escalada, «cuando no tenga cosa de mayor importancia en que perder el tiempo». Cualquiera pensaría que usted habitualmente se pasa la vida perdiendo el tiempo, solo que en cosas de mayor importancia. No lo entiendo. Pero no importa. Vamos al Diccionario, y vamos pronto. Y para que no me tiende más el diablo, pongo aquí, si no la cruz, un número romano.

II

Dice usted, Quintilinus, que el Diccionario hace perfectamente en conceder un lugar a las partículas llamadas inseparables, y que Escalada hace muy mal en criticar al Diccionario porque se lee en él «Ab del latin ab», y en añadir de su cosecha: «¡Claro, como que es latin puro! Según Quintilinus (y dispensame éste si unas veces hablo con él y otras con el público, a pesar de ser esto una epístola que a Quintilinus le dirijo ó enderezo), según Quintilinus, ab es una palabra castellana, y de rechazarla por ser latin puro, como dice bien Escalada, habría que rechazar también estas otras: anterior, ceterior, exterior, etcétera, etc., porque conservan su forma latina pura. El argumento no es muy poderoso, porque interior, ceterior, etc., significan algo, y ab, así como está aquí, ab, sin más, en castellano no significa nada. De modo, que el caso ya no es igual. Pero dejando esto, que no tiene vuelta, las partículas inseparables tomadas de otras lenguas para modificar el sentido de una palabra, ¿son palabras castellanas, aunque como preposiciones, ó lo que sean, separadas, no sean españolas también? Según Quintilinus, si son palabras españolas, porque entran a modificar el simple (ó el compuesto, señor); v. gr.: incontinente, re-in-cidir.

Yo creo, sin ofender a nadie, que aunque van a modificar el simple, no por eso son palabras españolas; serán cachos ó pedacitos de palabras, que no es lo mismo. Según la teoría de Quintilinus, el Diccionario debía incluir también las estirpes y ramas de las raíces, aunque sean tales que por sí solas no tengan hoy significación; y debía incluir las derivaciones de las partes de la oración declinables, pues estas últimas también modifican el sentido, y las primeras, las estirpes, suministran a la palabra algo más importante que una modificación, lo más esencial de la palabra misma. Quintilinus defiende mal su causa diciendo que esas partículas inseparables extrañas al idioma son españolas; no lo son; pero sin serlo pueden figurar en el Diccionario, con fines técnicos, para reflexar en él, hasta donde sea posible, la historia etimológica. Y esta prueba de que esas partículas (que no todas son partículas acaso) inseparables y no españolas, no son castellanas, es que... algunas de ellas ni siquiera se pueden escribir tal como son, en español, v. gr. pre no se puede escribir como es: habría que decir pre que no es lo mismo; omo (hupo ó hipo) preposición griega, hay que escribirla con h en castellano porque así se sustituye el espíritu áspero, y en cuanto a la apasion unos la leen como u española y otros como i. ¡Vaya unas palabras españolas que ni siquiera se pueden escribir como ellas piden! Pero como todo esto va contra la defensa de Quintilinus, más bien que contra el Diccionario mismo, no insisto más.

Quiero dar por bueno, Sr. Quintilinus, que el Diccionario hace bien en indicar esas partículas inseparables y en tratar de ellas aparte. Dice usted que con esto sigue el ejemplo de los mejores Diccionarios. Buenos los he visto yo donde, lo que es partículas extranjeras no se inclinan, a no ser en apéndices dedicados a estudiar las llamadas raíces (mal llamadas) ó estirpes del idioma y su relación con las palabras derivadas y las compuestas. En estos tratados especiales y también en las gramáticas (es donde conviene encontrar tales partículas. Pero, en fin, paso por todo. Convento en que no sobran tales partículas, siempre y cuando no se las tome por propias palabras españolas. Quedamos en eso, en que hace bien el Diccionario en indicarlas. Y ahora empieza Cristo a padecer. ¡Ah! Sr. Quintilinus ¡en mal hora se metió usted a defender las partículas inseparables del Diccionario!

III

Si el Diccionario cree (pase ahora, y siempre, el tropo) que debe estudiar las preposiciones inseparables, tomadas de otras lenguas, y que entran en composición para formar vocablos castellanos, ¿por qué no incluye en sus columnas, las del Diccionario, todas las preposiciones que reúnen estas condiciones, a saber: ser griegas ó latinas, inseparables en castellano, y de hecho parte de vocablos españoles? Si, señor Quintilinus; doy por bueno que hace bien en admitir esas partículas; pero entonces, ¿por qué no las admite? ¿Por qué acoge unas y desecha otras? Por pura arbitrariedad. Mejor, por puro desdado; porque el Diccionario no es, hasta ahora, un libro escrito con verdadera unidad de pensamiento; porque, como a mí propio me decía un ilustrado académico, que sabe de veras griego y latín, el Diccionario es muy grande y no hay quien lo lea entero, sobre todo teniendo otras cosas que hacer. Este es el misterio. Se va a ver demostrado que la Academia, en esto de los particulares, ó mejor, preposiciones inseparables de que se trata, no sigue más criterio que el de no seguir ninguno. Prueba al canto, como dice Quintilinus.

Empieza la Academia por el segundo cañonazo, esto es, por ab. Y dice: «ab. (del latin ab), prep. inseparable, que denota, etc.» (Ya volveremos a lo que denota). Pues si con tanto aparato nos habla de ab ¿por qué no habla antes de a, que también es preposición inseparable y denota etc., etc.? ¿Porque no está tomada del latin sino del griego? No, por eso no; porque también incluye preposiciones inseparables tomadas del griego, v. gr.: psi (peri) y hace bien, porque sería una arbitrariedad, dado el sistema, no incluir las partículas griegas, que sirven para formar palabras castellanas tomadas directamente del griego.

El mismo derecho que psi (peri) y ab tiene a (a). ¿Será porque con ab se componen muchas palabras?

españolas y con *a*, particula griega privativa, se componen pocas? Tampoco debe de ser por esto; porque sería una barbaridad, hablando mal y pronto. Aparte de que *a*, como tal particula griega y con tal sentido, entra en bastantes vocablos españoles. V. gr.: *acéfalo*, *acromático*, *afasia*, *afonia*, *afono*, *atismo*, *ateo*, etc., etc., aparte de esto, sería absurdo aplicar aquí un criterio puramente cuantitativo, y sería renovar la cuestión ociosa del sofista: ¿cuántos granos de trigo se necesitan para hacer un montón de trigo? Pero no hay miedo; no es este criterio el del Diccionario; porque, absurdo y todo, sería un criterio y el Diccionario no tiene, en tal materia, ni eso. En efecto, ya veremos cómo prescinde también de otras particulas inseparables que entran en composición para hacer muchas voces, v. gr., *dia* (para), *para* (para), *para* (para), en griego, y *dis*, *juncta*, *infra*, *præter*, etc., en latín; y en cambio incluye *citra* que ni le sirve más que para una sola palabra compuesta y *ob* que no le sirve para muchas. En suma, en este punto no hay regla ninguna; ni el ser latinas las particulas, pues ya las admite griegas, ni el servir para muchos vocablos, pues prescinde de las que entran a componer muchísimas y admite otras que sirven para pocos y hasta para uno solo. ¿No ha dicho bien, señor Quintillius, al decir que el Diccionario en este punto que a usted le parece tan interesante, no tiene más criterio, bueno ni malo, que el de no tener ninguno, que es pésimo?

Pero volvamos a nuestra *a*, que aún está el rabo por desollar. Al hablar de *a* como preposición castellana, dice en la última acepción: "También se usa como preposición de vocablos compuestos. *Acoger*, *averiguar*." Por lo pronto se ve que no se trata aquí de nuestra *a* (prep. insep. privativa; bueno, conste por sí misma). Pero además al decir eso que dice nuestro Diccionario, ya que a veces da tanta importancia al origen de las palabras y sus elementos ¿no podría añadir que esa *a* preposición suela ser *ad*, de que habla más adelante, suprimida la *d* por razones fonéticas? El mismo Diccionario, en multitud de vocablos que *a* representa *ad* en composición, tiene buen cuidado de advertirlo [por que no lo dice ahora que es cuando mejor vendría? Aquí el que hay sistema, el Diccionario tiene el sistema del capricho; de las varias formas que pueda tener una preposición no se presta atención más que a una, en *a*, delante de consonantes y en composición, y *ad*, que son la misma cosa en composición, sólo atiende a *ad*, y en *a* (delante de consonantes) y *ob*, que son la misma cosa, sólo atiende a *ob*. Si me dirá que en este sentido *a* (que no es la griega, sino latina) no sirve para hacer vocablos castellanos en vez de *ad*; es cierto. Pero es el caso, que *ob* que según el Diccionario es inseparable, resulta a los pocos renglones separada, pues se dice: "Ejemplar aislado (este aislado es por que el solo de Escalada, Sr. Quintillius) en locuciones latinas que tienen uso en nuestro idioma. *Ab eterno*, *ab initio*." Corriente, ya estudiaremos después la gracia de estas locuciones latinas que tienen uso en nuestro idioma. Pero demos ahora por hecho que este disparate no lo es, admitamos que *ab eterno* y *ab initio* sin dejar de ser latín son castellano, especie de hipótesis gramatical muy divertida.

Pues siendo así, y resultando que *ab* inseparable puede separarse, el Diccionario debió indicar a (por *ad* delante de consonantes) pues si se dice *ab eterno*, *ab initio*, *ab ovo* (el D. coloniano lo pone más adelante) también se dice y no menos a menudo, y aún más que *ab eterno* y sobre todo, que *ab ovo* este otro: *a nativitate*, *a priori* *a posteriori*, etc., etc. Aquí a es lo mismo que *ab*, sólo que se suprime la *b* porque sigue consonante.

Resumen de todo lo anterior: Que el Diccionario, ya que quiere hilar delgado en materia de preposiciones y particulas extrajeras, debió incluir antes de *ab*, todo esto:

A. (del griego *a*) part. insep. privativa. (Esta sobre todo).

A. (del latín *a*, por *ad*, delante de consonante en composición) part. insep.

A. (del latín *a*, por *ab* delante de consonante) part. que no se usa en composición, pero sí para hacer el milagro de hablar en latín y en español a la vez.

Todo esto exigía la lógica.

Y dejemos ya la *a* pero no *ab*, (porque esto nunca se acaba).

Ab dice el Diccionario que denota más comunmente separación, como en *abjurar*, *plenitud de acción* como en *absorber*. [Alto el carril! Si denota plenitud de acción en *absorber*, no cabe decir: "tal objeto absorbió parte del agua que estaba en el vaso". Si el objeto ese quiere cumplir como bueno, tiene que sorberse todo el líquido; vases, que no cabe absorber un poco. Y si no significa eso plenitud de acción, ¿qué significa? El mismo Diccionario, después, cuando define el verbo *absorber*, no habla de tal plenitud de acción... hasta que llega a la acepción figurada de la palabra "fig. consumir enteramente".

Oh, señor Quintillius, no neguemos que *Tello* manda bastante en la Academia! Lo que hay aquí es, que el Diccionario no define el significado de las palabras compuestas por la modificación que en ellas causa el significado de la particula sino el de la particula, por el que el uso ha dado al compuesto. Y para esta via no necesitábamos alforjas.

Pero aún no se ha concluido la materia que usted ministra éste *ab* a quien yo me atreveré a llamar *voguible*.

¿Conque *ab eterno* y *ab initio* son locuciones latinas que tienen uso en nuestro idioma? Pues de aquí se saca que en adelante el que no sepa latín, no puede hablar en castellano. Ya lo saben la mayoría de los españoles; ellos que no saben leer siquiera latín, no saben hablar su propia lengua. Prueba al canto. El que no sepa leer latín, si se encuentra con *ab eterno* no sabe leerlo, y si encuentra *ab initio*, lee: *a-e ter no*, que es una barbaridad. El que, en el mismo caso encuentre escrito *ab initio*, no lee *ab initio*, que es como se debe leer; sino *ab initio*, con *te*, como pone en español. Además de no saber decirlo, no sabe lo que significa el misero español de mi canto. Qué tan fácil es saber qué significa *ab initio*? Pues ahí está el amenismo y disfrazado ingenio de Juan Fernandez que no lo sabe; pues dice "desde *ab initio*", que es como decir desde desde el principio.

Y dicen que es académico. ¿Conque ya ve la Academia si ofrece peligros eso de que el latín se use en castellano. Otro reparo: como los latinos no han de hacerse españoles por ser más o menos largos, sino por ser vulgares, conocidísimos, por usarse en nuestro idioma, también serán frases españolas todas esas que andan en poder de los *Pedro Sanchez* de café y de los críticos baratos, v. gr.: *Quos deus vult perdere; pauperum tabernaculum*, etc., *homo sum, et homo homini lupus*, *Cum subit illius tristis sine noctis imago*, y media epístola *Ad Pisones*.

Por este camino se vuelve a la unidad del lenguaje, en mal hora perdida en la torre de Babel. La Academia ha inventado su volapuck especial. Pero, así como antes de la torre babilónica todos hablaban lo mismo y se entendían, este nuevo lenguaje universal va a tener la ventaja de que lo hablen todos y ninguno lo entienda.

Y basta por hoy, y aun dudo que no sobre, y que *El Globo* tenga espacio para tanto. Sr. Quintillius, estoy empezando como quien dice. Falta casi todo, y eso que no pienso hablar más que del tema por usted propuesto: las preposiciones inseparables no

castellanas según las usa, ó no las usa, la Academia. Falta lo mejor, lo óptimo. Faltan sapos y culebras. Así como usted se propone, Sr. Quintillius, zurrarle la badana, figuradamente, a mi querido amigo Miguel Escalada (que crea usted que es duro) yo pienso servirle a usted de antifona, pero refiriéndome nada más que a las proposiciones de que hemos hablado. Yo también necesito mi tiempo, no para perderlo en otras cosas, sino para ganarme el pan de cada día. Crea usted que en el fondo de mi alma desprecio las preposiciones, inseparables ó no, pero ya que ustedes les dan tanta importancia, sea. Si vales bene est, ego valeo.

CLARIN.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 23 de Diciembre de 1886.

Se abrió la sesión a las tres y media, y después de algunas preguntas y peticiones que hicieron los Sres. Gallocasta, Fábila y Barzanallana, se entró en la orden del día que era la ley de retiros.

El general Salamanca censura al gobierno por traer a la Cámara proyectos tan importantes como el que se discute a última hora.

El general Martínez Campos contesta al general Salamanca, y afirma, en contestación a algunas frases del Sr. Salamanca, que es justo que los beneficios y los perjuicios del proyecto se hagan extensivos a la marina, a cuyas clases dirige el general Martínez Campos frases de simpatía y de consideración por los servicios que en distintas épocas y en compañía del ejército ha sabido prestar a la patria en cumplimiento de su deber.

El ministro de Marina da las gracias al general Martínez Campos.

El Sr. García Torres consume el segundo turno en contra del proyecto.

Le contesta el general Weyler, de la comisión. El Sr. Calderón y Harce declara que, a su juicio, la ley que se está discutiendo constituye un privilegio.

Nuestro querido amigo y correligionario el señor Almagro, pregunta si en el proyecto está incluido el ejército territorial de Canarias (las antiguas milicias), y con este motivo hace una brillante y elocuente defensa del ejército y la historia de las milicias de Canarias.

Contesta el ministro de la Guerra.

Quedan aprobados los artículos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y el adicional.

Se aprobaron en votación ordinaria los proyectos de salvamento de naufragos y el de la cárcel de Barcelona, que fueron declarados urgentes para la votación definitiva.

Quedaron aprobados definitivamente estos proyectos.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

CONGRESO

Sesión del día 23 de Diciembre de 1886.

Se abre la sesión a las tres y cuarto, presidida por el Sr. Canalejas.

Leída el acta de la anterior y pedida votación nominal por el Sr. Montilla, resulta número insuficiente.

Se suspende la sesión hasta que se reúnen 78 diputados.

El Sr. García San Miguel (D. Crescencio) pide favor para la agricultura cubana y protección para los azúcares.

El Sr. Ramos Calderón dirige un ruego al ministro de Hacienda para que a los ayuntamientos se les aprueben las partidas necesarias en sus presupuestos para pagos de los débitos al Estado de atrasos transitorios.

El ministro de Hacienda ofrece presentar en la legislatura próxima un proyecto de ley para arreglar dicho asunto.

El Sr. Urzáiz hace el mismo ruego que el señor Ramos Calderón, afirmando que la Hacienda no puede embargar a los ayuntamientos el 80 por 100 de Propios.

El Sr. Perojo dirige un ruego al ministro de Ultramar, relacionado con la inmigración en general en la isla de Cuba.

El Sr. Vior dirige una pregunta al ministro de Hacienda sobre unos expedientes formados a funcionarios del ramo de Consumos.

El Sr. Pedregal pide el restablecimiento de la estación telegráfica de Viana con el ferrocarril de Oviedo.

El Sr. Labra presenta varias exposiciones pidiendo la reforma de la ley electoral en Puerto Rico.

Pregunta al ministro de la Guerra el objeto que ha tenido la expedición militar que ha salido de Mindanao (Filipinas) en esas condiciones bastante malas.

Termina pidiendo al de Estado unos documentos relativos al protocolo de Joló y las Carolinas.

Se da lectura a una enmienda al proyecto de ley estableciendo ventajas para el cultivo del arroz.

Orden del día: Se procede a la lectura de una proposición incidental, en la que se pide al Congreso declare haber visto con desagrado la interpretación dada al reglamento por la comisión de actas, en la de Arecibo (Puerto Rico).

El Sr. Sanz defiende dicha proposición, y el señor Cañellas, sostiene el dictamen, en que se proclama diputado al Sr. Bosch y Carboner contra el Sr. Alcalá del Olmo.

Puesta a votación ordinaria, fué desechada por 53 votos contra 12.

Entrase en la discusión del dictamen que es largamente combatido por el Sr. Alcalá del Olmo, y defendido por el Sr. Cañellas.

Llegada la hora de la votación, pide el Sr. Romero Robledo que sea nominal, y resultan 46 votos favorables y 20 en contra.

El Sr. PRESIDENTE: No siendo bastante el número, se suspende esta votación.

Protestan varios diputados, el conde de Toreno entre ellos, y se levanta la sesión para evitar dificultades.

Eran las siete.

SECCION DE NOTICIAS

Mañana 25 es uno de los dos días del año en que no se publica *El Globo*.

REUNION DEL PARTIDO REPUBLICANO-HISTÓRICO DE MADRID

Anoche se reunieron en el Liceo Blus el comité provincial de Madrid y los comités de distrito de esta capital, bajo la presidencia del Sr. Orcasitas.

Expuso por el presidente el objeto la reunión, dióse lectura a la proposición siguiente:

"Al partido republicano-histórico de Madrid.

Considerando que por nuestros adversarios y enemigos de siempre se ha tratado, con pretexto de los últimos discursos del ilustre jefe del republicanismo histórico, de desprestigiarlos ante la opinión, a la que principalmente se deben los partidos políticos, atribuyéndonos el insano propósito de abdicar, si quiera sea en parte, de lo que constituye

constituirá en lo porvenir el ideal y los principios a que hemos consagrado todos, desde el jefe hasta el último soldado, ferviente culto y adoración.

Considerando que las bases de nuestro partido, en el dogma y en la conducta, son inmutables, sin que dude ni oscile porque ha mucho tiempo que encontró su definitivo asiento:

Considerando que el Sr. Castelar personifica ante el país y ante el mundo esa República, por nos otros deseada, en cuya complejidad y naturaleza peculiar se aseguran, mejor que en ninguna otra forma de gobierno, los derechos humanos con la soberanía nacional; vigorosa República, con todos los motores de acelerada impulsión y todos los frenos de medida y resistencia indispensables para que su marcha incesante hacia el ideal de lo porvenir no se perturbe por sacudimientos bruscos ni se interrumpa en mal hora por súbitas é inesperadas catástrofes:

Considerando que aunque la monarquía mostrara su consonancia con la democracia y no nos excluyera de su seno, nos excluyen nuestra conciencia y nuestra historia.

Los que suscriben tienen la honra de proponer al partido republicano histórico de Madrid, se sirva declarar:

1.º Que de nuevo demuestra a su ilustre jefe D. Emilio Castelar su gratitud por los inmensos servicios que ha prestado y prestará a la República y a la democracia.

2.º Que los principios de nuestro partido son incompatibles, radicalmente incompatibles, con los poderes históricos.

3.º Que se aferra cada vez con mayor energía a sus procedimientos de paz y legalidad, puesto que quiere una República progresiva y liberal, pero de gobierno muy fuerte y de proposiciones muy conservadoras, traída por la voluntad nacional y en la voluntad nacional asentada y robustecida.

4.º Que protesta energicamente contra las injurias ofensivas, y más que ofensas calumnias infundadas en estos últimos días a nuestro partido que no borrará jamás un término de su proceder y de su conducta ya histórica.

Madrid 23 de Diciembre de 1886.

Levantose a apoyar la D. Manuel Ramos, vicepresidente del comité provincial, quien en breves y alocuentes frases manifestó la inalterable confianza que el partido republicano histórico tiene en su jefe, y la invariable fe en sus principios, indicando de qué manera las intenciones y malignas suposiciones de los enemigos de nuestro partido habían hecho precisa la proposición presentada, con la cual terminarían esas suposiciones y constarían una vez más aquellos dos grandes sentimientos de los republicanos históricos.

El efecto de las palabras del Sr. Ramos fué inmediato y profundo, y la proposición fué votada por aclamación unánime.

Cumplido ya el objeto de la reunión, el Sr. Orcasitas dió esta por terminada.

Los republicanos históricos de Madrid han probado un vez más su fe en sus principios y en su jefe.

* Arenal, 2.—Vinos Artaza.—Arenal, 2.—Licores y vinos generosos de las marcas más acreditadas nacionales y extranjeras.

* Las empresas teatrales han acordado prohibir terminantemente a sus empleados la petición que venían haciendo todos los años del aguinaldo. Celebramos esta medida, pues no dejaba de perjudicar a las empresas y a los aficionados al teatro.

* Un incendio destruyó ayer el palacio episcopal de Astorga.

También otro incendio ha ocasionado considerables pérdidas al diputado a Cortes D. Gonzalo Sanchez Arjona, pues se le ha incendiado la fábrica de harinas que tiene en Fresno de Badajoz.

* Ha sido robada la iglesia de Pozuel (Terni).

* Quina dulce, Económica y sin rival con tra cántaros, inapetencia etc. Dr. Santoyo, Linares

* A. Porras, dentista, Arenal, 22, duplicado, Teléfono 752.

* Anteayer se declaró un voraz incendio en un establecimiento de comestibles de Murcia, el cual ocasionó pérdidas materiales de gran consideración.

* La campaña de los diputados valencianos en pro de los intereses tan quebrantados por múltiples causas de los pueblos ribereños del Júcar productores de arroz, va a resultar completamente infructuosa contra toda su voluntad y buen deseo.

En cuanto los diputados de otras provincias se enteraron de la promesa que les había hecho el ministro de Hacienda de otorgar a los propietarios de tierras arroceras la rebaja de un 33 por 100 en el cupo de la contribución, en vez de oponerse, acudieron por el contrario al socorro medio de solicitar igual concesión por medio de enmiendas, pidiendo los asturianos y extremeños igual rebaja para la ganadería que está en manifiesta decadencia; los castellanos, para la producción de cereales en no mejor situación; los de Granada y Málaga, para los cultivadores de la caña de azúcar; los de Albacete, Ciudad Real y Toledo, para los terrenos invadidos de langosta, que son casi todos los que forman las indicadas provincias.

Todos han visto ocasión propicia, en la concesión hecha a los cultivadores de arroz, para pedir rebajas en la contribución; y como no es posible que en el estado actual se otorguen semejantes rebajas, todo hace creer que sin quererlo han dado por el pie al propio proyecto.

Pero como es innegable que la situación de los pueblos ribereños del Júcar es bastante apurada y difícil, los diputados valencianos se proponen estudiar los medios de proporcionales algún alivio, sin que en este momento puedan indicar por cual obtendrán, dado que no hay muchos donde escoger.

* Después de varios meses de ausencia ha regresado a Madrid el ex-diputado, secretario de la junta central de los republicanos-progresistas, señor Morán.

* La sesión de hoy en ambas Cámaras será brevisima, pues se concretará a dar lectura el Presidente del Consejo de ministros al decreto dando por terminada la legislatura y fijando para dar comienzo a la inmediata la fecha del 13 de Enero próximo.

* Los ministros se reunirán mañana en Consejo para el despacho de diversos asuntos pendientes y ocuparse de la situación de los pueblos invadidos por la langosta en cinco de las provincias, situación de los pueblos arroceros y otras reclamaciones análogas.

* Continúa persistente el rumor de que se trabaja hoy más que otras veces para turbar el orden. El gobierno no lo oculta, siendo la mejor prueba que recomienda a las autoridades que se extremen la vigilancia, y adopta precauciones en varios puntos, sin exceptuar Madrid.

LA GACETA

DE HOY

PRESIDENCIA.—Decreto jubilando a su instancia a D. Luis Marqués y Rodas, conde de Heredia. Sucesor en el cargo D. Juan de Dios.

GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto disponiendo que D. Pascual Panyagua, magistrado de la Audiencia de Sevilla, venga a esta corte en comisión para auxiliar los trabajos de estadística de la Fiscalía del Tribunal Supremo.

GUERRA.—Decreto disponiendo que el mariscal de campo D. José Llano y Guinea, comandante general de división del distrito militar de Cataluña, cese en dicho cargo y pase a la sección de reserva del Estado Mayor del ejército.

GOBERNACION.—Orden alzando la suspensión del ayuntamiento de Montiel (Ciudad Real).

—Otra mandando anunciar las subastas necesarias para llevar a cabo la venta de los objetos procedentes de la Imprenta Nacional.

NOVEDADES TEATRALES

ÓPERA

Fausto.—La segunda representación de la celebrada partitura de Goanod llevó anoche numerosísima concurrencia a este elegante coliseo. La sala estaba totalmente ocupada y el paraíso lleno de público.

La interpretación fué excelente. La Sra. Kupfer, sobre quien tantos juicios se emitieron en la primera representación, obtuvo muchos y justos aplausos en la canción del tercer acto, en el dúo y en el cuarteto: en el cuarto, admirable, y en el quinto dando muestras de su gran talento. La señora Kupfer siente el arte. Desde que cantó esta ópera la Sra. Nilsen, no hemos visto mejor entendido ni mejor interpretado la Gretchen de Goethe.

El Sr. Gayarre tuvo que repetir la romanza del tercer acto, que dijo de una manera deliciosísima. En el dúo, en el cuarteto, en la escena del desafío y en el terceto final, admirable.

Ambos artistas fueron llamados muchas veces a la escena entre grandes aplausos.

Los Sres. Battistini y Ustam, bien.

El público salió satisfecho del teatro.

ESLAVA.

Con el título *El mejor sistema*, se estrenó anoche en este teatro una zarzuelita que adolece realmente de exceso de inocencia en el empleo de algunas frases y recursos dramáticos que ya pasan por antiguallas entre la gente de teatro y entre el público. A pesar de eso no deja de ofrecer la obra algunos chistes que los espectadores celebraron con carcajadas.

Es decir, que hizo reír lo nuevo, y fué rechazado lo que ya hemos oído otras veces, lo que prueba que si el autor ó autores meditan más el plan y dan novedad a los tipos y frescura al diálogo, podrán hacer cosas de provecho, pues no les falta para ello condiciones.

La música es juguetona y ligera y los dos primeros números agradaron a los señoras.

A pesar de todo, cuando el distinguido gremio de pateadores recibió la señal convenida, comenzó el ruido de bastones y las muestras de protesta, y la obra terminó sin que supiéramos los nombres de sus padres. Eso merecía, pero con menos ruido.

Al salir del teatro, un sujeto que debía ser por lo menos ordenador de pagos de la Sociedad de tumbas-obra decía a otro con la mayor naturalidad:

—Pues mañana también tenemos pateadura, ¡se estrena otra obra!

Es decir, que a esa gente que enseña su poco esmerada educación, como ciertas mujeres enseñan ciertas cosas, les ha caído que hacer estos días.

¡Buen invierno están llevándolo!

BOLSA

CONTINUACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ÚLTIMO PRECIO	MOVIMIENTOS
4 perpétuos al contado.....	66 65	55
— fin de mes.....	66 60	65
— pequeños.....	66 70	55
— exterior.....	67 05	45
Deuda amortizable al 4 0/0.....	80 30	85
Idem id. pequeños.....	80 40	20
Billetes hipot. de Cuba.....	37 20	30
— Carpetas.....	38 85	25
Deuda id. al contado.....	35 35	05
Anualidades id. al contado.....	00 00	
Acciones Banco España.....	890 00	
Oblig. del Banco Hip.....	00 00	100
Oblig. hip. al 5 por 0/0.....	100 00	
Idem id. al 6 por 0/0.....	00 00	25
Obligaciones 5 por 100.....	00 00	
CAMBIOS		
Londres, a 90 días fecha.....	47 60	
París, a 60 días vista.....	4 97	

BOLSA DE PARÍS

París 23.—Fondos franceses 8 por 100, 82,10 a 1 1/2 por 100, 109,72 1/2.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 66,50.—Obligaciones de Cuba, 50,25.—Consolidados ingleses 100 5/16.

Última hora: 4 por 100 exterior, 68 3/16.—Id. amortizable, 00,00.

Londres 23.—Clausura de la Bolsa de hoy a por 100 exterior español, 65 5/8.

Madrid: contado, 66,35. fin de mes, 66,30. Opera ciones.

Barcelona: Interior 65 95.—Exterior, 66 02 Dinero

Lo que no se ha dicho sobre

LA TORRE EIFFEL

Su peso enorme, su resistencia al viento, sus oscilaciones probables, los efectos que ejercerán sobre ella el rayo y la temperatura, todos los obstáculos y inconvenientes que pueden prevenir de su altura y de su peso de seis millones de kilogramos, todo se ha dicho, examinado y discutido a propósito de la torre Eiffel, que será la mayor atracción de la próxima Exposición universal de París.

La única cosa que no se ha previsto, es que cuando llegara la torre a una altura de 150 metros, se necesitarían oficiales de una constitución especial para poder resistir a la rarefacción del aire, que se hace sentir más a medida que uno sube. Por esta razón las personas tísicas no pueden vivir en Versailles, aunque esta ciudad tenga solo 90 metros de elevación más que París.

Se ha decidido que los oficiales que trabajaran sobre la torre Eiffel, serán provistos de estuches de Pastillas Góndal, con el fin de dar a sus pulmones las fuerzas necesarias para resistir al aire frío y a los resfriados que pudiesen atrapar.

Esta decisión muy justificada ya es conocida, y los periodistas se han apoderado de esta actualidad, para terminar sus copias sobre la torre Eiffel con el refrán siguiente que se está haciendo popular:

¿Qué halla uno sobre la torre Eiffel?
Un estuche de Pastillas Góndal.

El mejor dibujo de la torre Eiffel ha visto la luz en el *Courrier Français* ilustré, del 21 de Noviembre próximo pasado, el cual será enviado gratis y franco a cada lector de *El Globo* que lo pida al *Courrier Français*, 14, rue Séguier, París.

Venta por mayor: Melchor García, Capellanes, Madrid.—M. Quasada, plaza de la Merced, 7, Valencia.—Por mayor, en todas las farmacias y droguerías.

Est. Tip. de "EL GLOBO," a cargo de J. S. de Triego San Agustín, número 2.

Cajas con 12 botellas vino de Burdeos, á 80 pesetas.
Grandes vinos de Chateau, Lafite y Margaux, á 10,
12,50 y 15 pesetas botella.
Vinos blancos de Burdeos, á 5, 6, 10, 12,50 y 20 pesetas
botella.

CAJAS CON AGUILAS DE MAZAPAN

TERRINAS DE FOIE-GRAS. DE STRASBURG, A 5.50, 7.50, 9.50, 12, 17, 35 Y 40 PESETAS

Quesos de almendra de Puerto-Principe, á 3,50, 4,50 y 6 pesetas caja.
Turrone en cajas y barras de todas clases, á 2 pesetas caja.

Jamones de Wespahalia, de 11, 20, 22,50, 25 y 27,50 pesetas uno.
Aceitunas de Padron, pesetas 3,50 cuñete; de Manzaniella, 2 pesetas uno.

EXPOSICION PERMANENTE

DE ELEGANTÍSIMAS CAJAS PARA DULCES, DE PORCELANA, BRONCE ESMALTADO, MADERA, CRISTAL Y RASO
EN EL PISO PRIMERO, ENTRADA POR LA CONFITERIA
GRAN COLECCION DE CESTAS PEQUEÑAS CON NARANJITAS---CESTAS Y CAJAS CAPRICHOAS CON DATILES

ARTICULOS PARA NAVIDAD

Gran variedad en bandejas finas de mimbre y palma, expresamente preparadas con varios objetos para obsequios, desde 20 pesetas en adelante
Capones de Bayona, pollas de Normandia y faisanes, se reciben diariamente.

GRAN REMESA DE PIÑAS, PLÁTANOS, HICACOS, PASTA Y JALEA DE GUAYABA, RECIBIDA EN EL ÚLTIMO VAPOR

ULTRAMARINOS

LAS COLONIAS, ARENAL, 8

CONFITERIA

SERVICIO TELEFONICO, NUM. 283

SE REPARTEN PROSPECTOS GRATIS, DONDE ESTAN DETALLADOS LOS PRECIOS

SERVICIO TELEFONICO, NUM. 283

OPERA.—No hay funcion.
SANTA VICTORIA.—F 61 de ab.—T. 2.
El zapatero y el Rey.
FINCERSA.—8 1/2—19 de ab.—
T. 1.º impar.—La fiebre del
día.—El marqués del pi-
menton.—Intermedios por
el sexteto.
SABZUELA.—8 1/2.—F 82 de
ab.—T. 1.º impar.—Pan y
rosas.
4 1/4.—Catalina.
—POLO 8 1/2.—La gran via.
Los valientes.—Cádiz.—Se-
gundo acto.
COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.º—
Los demonios en el cuerpo.
—Ultramarinos.—Felices
Pascuas.—Pela-z.
4 1/2.—Estreno Lo blanco...
negro.—Ult. amarinas.—Fe-
lices Pascuas.
VARIACIONES.—8 1/2.—El
premio gordo.—Mi mujer
no me espera.—Quién fuera
libre.—Patria y libertad.
4 1/2.—Por seguir á una mujer
ESLAVA.—8 1/2.—3.º par.—
El marqués del Pimenton.
Ellos y nosotros.—Jugar al
moscardon.—El ratoncito
Perez.
BARA.—8 1/2.—T. 3.º par.—
Pepa la frescachona 6 el
colexi desenrollado.—Los
tocayos.—El ventanillo.—
¿Quiere usted comer con
nosotros?
4 1/2.—El ventanillo—Los toca-
yos.—Niña Panchoa—Pepa la
frescachona 6 el colexi
desenrollado.
MARTIN 8 1/2 El naci-mi-
do Mesias.
4 1/2 El nacimiento del Mesias
—RCO DE PRICE.—4 1/2 y
8 1/2.—Gran espectáculo en
el que tomará parte la trou-
pe Hanlons-Lees, con Un
viaje á Suiza.
LICEO RIUS.—4 y 8.—Estre-
no del nacimiento del hijo
de Dios, ejecutado por 15
fantoches milaneses.
VENÉREO securaradical-
mente con
ENOLATURO PADRÓ.
Se vende una casa nueva en
18.000 duros; renta 26.000
reales. Razon: Concepcion Je-
rónima, 6, cereria.

HERPES securan
ENO ATURO PADRÓ.

Matacallos Onate

Curacion radical Venta,
Puebla, 11, y principales far-
macias y zapaterias. Fraso,
pesetas

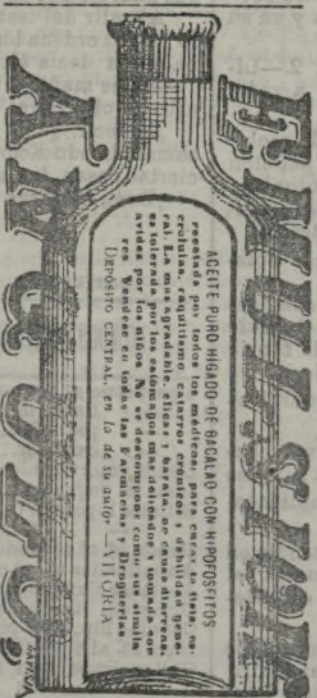
HIGDO y bilis se
curan con el
ENOLATURO PADRÓ.

Tocino, manteca y vaca sin
hueso á 6 rs. kilo. Lomo
magro, embutidos y jamon á 3
Chorizos, á 11. Esp. Santo, 18.

ESCROFULS desapare-
cen con el
ENOLATURO PADRÓ.

En el colegio de dentistas
Alcalá, 19, continúa abier-
ta la matrícula y se prepara á
los que deseen presentarse á
sus exámenes, concediendo el
título de Doctor en Medicina y
cirujía dental á los que se en-
cuentren aptos.

GOTA securar
con el
ENOLATURO PADRÓ.



LA PAJARITA
6, Puerta del Sol, 6,
Lo más original en caprichos para regalos:
Paniers rellenos de Fruits Confits Marrons y
bombs.—Casa especial en chocolates elabo-
rados á brazo, café y tés.
CARAMELOS DE LA PAJARITA
6, Puerta del Sol, 6

MAZAPAN de TOLEDO
LA LECHUGUINA
Unico depósito de esta acreditada marca, en Madrid.
13, PLAZA DEL PROGRESO, 13
Almacén de azúcares

REGALOS económicos para NAVIDAD
Para realizar las muchas existencias de vinos generosos,
se vende: Jerez, Moscatel, Pedro Ximenez, Pajarete, á 7 y 10
rs. botella. Manzaniella á 5 rs. Burdeos, marcas acreditadas,
á 5 y 10 rs. Legítima cerveza inglesa, á 3 1/2 rs. Vinicola
Regional, Madera Baja 2.

Enfermedades del Pecho
JARABE
de Hipofosfito de Cal
del D^r CHURCHILL
Al cabo de algunos dias disminuye la tos, vuelve el
apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una
fuerza y un bienestar enteramente nuevos. A eso se
añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible
en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regu-
larizan, el sueño es tranquilo y reparador y se mani-
fiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.
Se advierte á los enfermos que deben exigir los
frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill,
y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-
químico, 12, rue de Castiglione, 12, PARIS.
Se expenden en las principales Boticas.

LOS MEJORES RELOJES
son los de DONAT FER. Los
hay en todas las principales
relojerías.

OBJETOS

DE

PRAST

CAPRICHOS

PARA

REGALOS

Cestas con 6 y 12 botellas de Champagne, Luis Roederer
y otras marcas, á 36, 45, 50 y 70 pesetas.
Vinos viejos de Borgoña y Oporto, á 8,50 pesetas.
Vinos de Jerez, superiores, á 8, 4, 5, 6, 7,50 y 10 pesetas
botella.

CAJAS DE LUJO CON MAZAPAN

Y 40 PESETAS

AGUA d'HOUBIGANT

AGUA DE TOCADOR la mas apreciada
HOUBIGANT. Perfumista de la Reina de Inglaterra y de la Corte de Russia
19, Faubourg Saint-Honoré, PARIS

¡NO PADEZCAN TOS!

Procúrense una cajita de la acreditada PASTA PECTORAL DEL
Dr. ANDREU, DE BARCELONA, y se la quitarán al momento.

Al tomar las primeras pastillas, empezarán á experimentar un gran
alivio. La TOS va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la
espectoracion se produce con gran facilidad.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que muchas
veces desaparece la TOS por completo antes de terminar la caja. Se ven-
den en las mejores farmacias de España.—Caja, 2 pesetas.

LAS PERSONAS que padezcan tambien ASMA ó sofocacion, hallarán
en las mismas Farmacias los cigarrillos balsámicos y los papeles
azoados del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al
asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL



JARABE DE BREA Y TOLÚ
Preparacion muy recomendada en la tos, fatiga, asma, ron-
quera, catarras del pecho y de la vegiga. Botellas de 6 y 10
reales. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente á
Relatores.

JOSÉ MIRA

Gran almacén de aguas, dentales, vinos y licores, del país y
extranjeros. Especialidad en aguardiente puro de vino.
6.—BARRIO NUEVO, 6.

JARABES PECTORALES

de Liqueur, Goma, Malva, Yedra terrestre, Higos
chumbos, Tulsilago, Violeta, Flor de malva, Flor de borraja,
Felandrio, Caracoles, Tr mentina, Poligala y otros; botella,
1 pta. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente á Re-
latores.

ENOLATURO PADRÓ

EGENERATIVO Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

Este precioso medicamento, lleva 50 años de
éxito, y es infalible para curar las HERPES, en sus
variadas formas, la ESCROFULA, el VENÉREO, REUMA,
GOTA, ENFERMEDADES DEL HIGADO, y en general, los
padecimientos originados por la pobreza de la san-
gre y sus malos humores. Lo recomiendan la clase
médica, por ser el alterante y reconstituyente mas
eficaz, y el público lo toma, por ser el depurativo
mas inocente y seguro.
Venta al por mayor.—Farmacia del Globo, Pla-
za Real, 4, Barcelona; y al detall en todas las de la
península y Ultramar.

PASCUAS

En estos dias en que tantos regalos se cruzan, recordamos
al público que tenemos las más elegantes novedades en jo-
yas y relojes, y que las vendemos siempre baratas.
Ibo Esparza.—34, Carrera de San Jerónimo, 34

COMPANIA COLONIAL

Chocolates, ca-
fé y tés, tapio-
ca-Sagú. Abun-
dante surtido
en cajas y dul-
ces de Paris.



MADRID
Mayor, 18 y 20
Marca de Fábrica
registrada.

Todos los pro-
ductos de esta
casa se distin-
guen por este
sello.

MADRID
Montera, 8

D GONI (especialista en las
vias urinarias y
matriz. MONTERA, 8.

REUMA securar
con el
ENOLATURO PADRÓ

CAFES

En grano, crudos, tostados,
molidos y en paquetes.
Puerto-Rico, 4 pesetas kilo.
Puerto Rico y Moka, 5 id.
Caracolílo, 6 id.
Moka puro Zanzibar, 7 id.
de China de 4 á 15 pe-
setas libra y en botes
nacarados.

Chocolates
de 1 á 4 ptas.
Regalo de 1
una libra por cada 10.
de Jerez legítimos de
Macharrudo.

Vinos
La Negrita, Mayor, 34

PENALES

Preparacion completa. Pre-
sor competente. Honoraria
médicos.—Aguas 6, 3.º izq.

LA FICCION Y LA VERDAD
DE LO OCURRIDO EN YA

por
D. S. MARENOO

Esta obra que acaba de pu-
blicarse contiene los docu-
mentos, y datos más comple-
tos que pueden reunirse para
poder formar juicio exacto de
lo que fué la cuestion llamada
de las carolinas.
Se encuentra á la venta en
la Redaccion de este periódico
y en las principales librerías
de Madrid, al precio de 8
reales

A LOS ANUNCIANTES

Los señores anunciantes
encontrarán en los precios
de nuestra Administracion
grandes y positivas ventajas,
y tanto mayores cuanto más
repitan aquellos.

El aumento extraordina-
rio que cada dia va alcanzan-
do la tirada de EL GLOBO,
la cual representa por los de-
rechos de timbre, bastante
más de la mitad que señalan
los dos periódicos de mayor
circulacion en España, nos
hace recomendar de nuevo
nuestra plana de anuncios al
comercio é industria de Ma-
drid, provincias y extran-
jero.

LA COCINA

ENVIA SEMANAL
Se suscribe calle de San
Agustin, núm. 4, bajo.

EL JABONERO PRÁCTICO
QUINTA EDICION DEL TRATADO
más completo, el más verdadero y más sencillo que se
ha publicado de la fabricacion de jabones. Está escrito
con tal claridad, que toda persona, con su lectura, puede
fabricar todas las clases de jabones por los sistemas an-
tiguos y modernos. Las personas que deseen adquirir
esta obra, dirijanla por carta á su autor, D. Manuel Lo-
pez Camunas, fab.ica de jabones LA SEVILLANA, en
Ciudad-Real, y á correo seguido recibirán el prospecto
gratis.

LA SEVILLANA

Gran fabrica de jabones de MANUEL LOPEZ CAMU-
NAS, Plaza del Pilar, núm. 3.—CIUDAD-REAL
En esta fabrica se elaboran los verdaderos jabones su-
periores llamados de Castilla, de aceite de oliva puro,
los que se facturan á todas partes á los precios siguientes:
Jabon de primera, color de hueso, á 30 reales arroba.
Jabon de primera, id. pinta azul, á 25 id. id.
Jabon de segunda, color de cana, á 25 id. id.
Jabon de segunda, id. pinta rosa, á 25 id. id.
Jabon de tercera, id. a amarillo, á 25 id. id.
Jabon fino, color y olor de rosa, á 40 id. id.
Jabon fino, color y olor de almendra, á 40 id. id.
Se remiten en cajas de cuatro arrobas con envase
gratis. El pago es á 30 dias, con buenas referencias.

PARA NAVIDAD

se acaba de recibir un completo surtido en cajas, juguetes y
caprichos para regalos. Inmenso surtido en turrones, á 3 ptas.
kilo cajas perada y jalea, 7 ptas., 50 céntos. docena, cajas de
mazapan en diferentes formas.

CONFITERIA DE DOBON, CEDACEROS, 8

GRANJA DEL ATANOR

ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA Y ARBORICULTURA
PASO DE MELANCÓLICOS, 4 (Ronda de Segovia).
Y CALLE DE MORENO NIETO, 1 (IZQUIERDA DE LA CALZADA DEL
PUENTE DE SEGOVIA) MADRID

El propietario de este establecimiento, correspondiendo á
la favorable acogida que el público y los aficionados le han
dispensado, tiene el honor de hacer presente que ha introdu-
cido grandes reformas en el mismo, y que, habiendo amplia-
do sus operaciones, las personas que le favorezcan con su
confianza pueden estar seguras de quedar bien y puntual-
mente servidas. La circunstancia de ser el único estableci-
miento que tiene todos sus extensos viveros reunidos en una
sola linde y dentro del radio de Madrid, facilita el que se pua-
da hacer personalmente, y á la comodidad del interesado, la
eleccion de los árboles y plantas que más gusten y conven-
gan. Para catálogos y noticias dirigirse al señor propietario,
bien al establecimiento ó á la oficina central, calle de San
Miguel, 27, primero izquierda.

MAZAPAN LEGÍTIMO

DE LA CASA DE LABRADOR en TOLEDO
UNICO DEPÓSITO EN MADRID:
12, PLAZA DEL PROGRESO, 12
MOLINOS DE CHOCOLATES DE RANERO

EL AGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

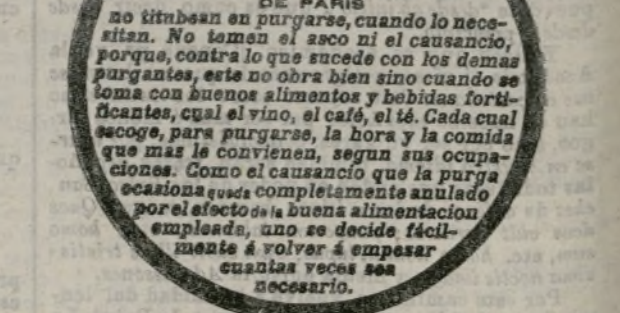
Trajes triot y paten, de 100, 120, 140, 170, 200, 240 y 280 rea-
les. Generos novedad para confeccionar á medida, clases
superiores. Especialidad en sacos rusos y demás prendas de
abrigo.

Manufacturas de armas de fuego

FRED DRISSEN EN LIEGE (BELGICA).
Envio de catalogos españoles á quien los pida.

LA HIGIENICA

Agua vegetal de ARROYO; la mejor de todas las cono-
cidas hasta el dia para restablecer progresivamente á los ca-
bellos blancos su primitivo color; no mancha la piel ni la ro-
pa es inofensiva, tónica y refrescante en su uso, lo que
hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más re-
comendable brillantina. Se expende en las principales per-
fumerías y peluquerías de Madrid y provincias. Al por ma-
yor Preciados, 62, entresuelo derecha.



PAPIER WILINSI

Soberano re-
medio para
la rápida cur-
acion de a-
fecciones del pecho; Mal de garganta, Bronquitis, Resfrío-
dos, Romadizos, delos Reumatismos, Dolores, Lumbagos etc.
20 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este podero-
so derivativo, recomendado por los primeros médicos de París
Deposito en todas las farmacias.—Paris, 31, rue de Seine,